

La última cena

77

37. Oh, dulcísimo Jesús

1. ¡Oh, dulcísimo Jesús, a ti me amparo hasta aquí para alabar y ensalzar al Señor de Mapimí.

2. La grande misericordia del cielo vino hasta aquí, vino a buscar a las almas del Señor de Mapimí. Etc.

In this variant of number 36, stanza 3 is lacking. The remaining strophes are identical in both versions, except that stanza 7 in number 37 reads thus:

todas repiquen aquí para adorar las reliquias del Señor de Mapimí.

This alabado is sung at the termination of the novena of the Cristo de Mapimí .

38. Con mansedumbre y ternura (or La ultima cena)

1. Con mansedumbre y ternura y señas de un fino amor, les previene a sus discípulos la última cena el Señor.

2. Y con mucha caridad, que en los mortales no ves, les lava humilde los pies.

3. Luego consagró su cuerpo y con cariñoso afán, se les dió muy escondido entre accidentes de pan.

4. Por este medio dispuso sacrificándose así para desterrar el Viejo.

era sangre de animales y en el Nuevo la de Cristo por redimir los mortales.

6. Y para mayor fineza de lo que en él ordenó, les hizo beber su sangre en el cáliz que les dió.

Library of Congress

el sacramento en su iglesia y para ello potestad a los apóstoles deja.

8. Éstos la comunicaron de modo que ha de durar en sus hijos sacerdotes hasta que venga a juzgar.

9. Al mesmo tiempo les manda, que al hacer el sacrificio, se acordaran del Señor por tan grandes beneficios.

dió gracias al Padre Eterno y con tal hecho a nosotros, el más saludable ejemplo.

11. Despidióse de su madre con gran ternura y dolor, grande pero el del Hijo mayor. desde la ciudá hasta el huerto donde había orado otra vez. [245] 78

13. En la cena antes les dijo se habían de exprimentar, que en aquella misma noche, todos lo habían de dejar.

14. Y aunque Pedro, que esto oyó, se quiso hacer singular, despreciando, presumido, tan infalible verdad.

15. El Salvador le responde: antes de que el gallo cante, tres veces me has de negar.

16. Prosiguieron hasta el huerto sudó sangre de tal suerte que el huerto dejó regado.

17. Calma pide, humilde, al Padre con aflicción y tristeza y al punto le mandó un ángel y le dió gran fortaleza.

18. Después que hizo oración, a sus discípulos llega, incontrándolos dormidos de aquel sueño los despierta.

19. Díjoles: “Velar y llorar, miren que ya el tiempo llegó que por la culpa de Adán he de pagar la pena yo.

20. Un discípulo le vende y tan gran traición ordena que con señales de paz a los judíos lo entriega.

Library of Congress

21. Delante de todos viene Judas malvado y perverso, haciendo de capitán de Getsemaní al huerto.
22. Preguntando, “¿A quién buscáis?” el Salvador con pacencia, “A Jesús de Nazareno,” responden con insolencia.
23. Al decir Jesús, “Yo soy,” todos cayeron en tierra, mas luego se levantaron porque Dios les dió licencia.
24. En esto llegó el traidor y prosiguiendo a su seña, prendieron al Redentor, como si algún ladrón fuera.
pues vendió al Rey del Cielo
26. Con rabia y furia lo llevan, llamándole malhechor, al que es suma inocencia del cielo y tierra Señor.
27. Y presentándolo al juez, cuyo nombre Caifás era, por su doctrina pregunta si era falsa o verdadera.
28. Aquí respondió el Señor que la doctrina que enseña en el templo y sinagoga no era doctrina secreta.
29. Un ministro que esto oyó de tal manera se enfada y le dió una bofetada.
30. ¡Oh qué sacrílega lengua que a nuestro Jesús infama! que en su rostro así descarga! que Caifás y otros hicieron, con las bocas más infames, su santo rostro escupieron. para darle golpes fieros, y como eran tan hermosos, los tenía descubiertos.
33. Con cruel inhumanidad de bofetadas le dieron, preguntando adivinara las manos que le ofendieron.

Library of Congress

34. Toda la noche pasaron en estas burlas pesadas y por injustos recreos aun le pelaron las barbas. [246]

79

35. Para mayor sentimiento sucedió en ella el trabajo de negar Pedro a Jesús como estaba pronunciado.

36. Es extraña admiración se notase esta flaqueza en el que había de ser fundamento de su iglesia.

37. Venido que fué ya el día, formando al Señor proceso, remitió Caifás inicu a Pilatos como reo.

38. Alvirtiendo al presidente en la causa mil errores, protestando Galilea remitió a Jesús Herodes.

39. Éste que lo examinó, lo tuvo por inocente y lo devuelve a Pilatos para que obre libremente.

40. Codicioso este mal juez aunque conoció su yerro y por no perder su oficio quiso adular aquel pueblo.

41. Al punto mandó azotar al Señor de cielo y tierra y que primero lo ataran en una columna de piedra.

42. Aunque era albo su color luego se volvió de jaspe, con manchas que salpiqueó de la más preciosa sangre.

43. De color mudó la piedra, y aquella turba atrevida, pues con cinco mil azotes, todo el cuerpo es una herida.

Library of Congress

44. Ciñronle la corona a aquellas sienes divinas, las que al punto penetró por ser de agudas espinas.

45. También le pusieron cañas en la real mano derecha, con la figura de cetro, porque el escarnio siguiera.

46. Qué dolor no causaría ver al inocente Abel cubierto de cardenales de la cabeza a los pies.

47. Después a un balcón lo sacan, azotado y mal herido, para que el pueblo lo viese a mi Jesús perseguido.

48. “¡Veis aquí!” les dijo este hombre Pilatos a los judíos, dando a conocer con esto que era sobrado el castigo.

49. Y con gran furor responde aquella turba maldita, “Con infame muerte muera, pues Hijo de Dios se llama.”

50. ¡Ay, mi bien! ¿Que no hay quien diga en este falso concilio que vos sois el Salvador y del Padre Eterno, Hijo?

51. En este estado Pilatos, haciendo de presidente, en su maldito pretorio condenó a Jesús a muerte.

52. Y aunque este inicuo juez, antes sus manos lavó, se hizo más atroz su culpa pues a un justo condenó.

53. Siendo la sentencia injusta, pues sabía era inocente, lo condenó injustamente.

54. Notifícase al Señor aquella indigna sentencia que condena a quien todos hemos de dar residencia.

Library of Congress

55. Entregado a los ministros para que lo ejecutasen, lo sacan con dos ladrones porque ladrón lo juzgasen.

56. Y puesta una soga al cuello, sale entre Dimas y Gestas y al instante le pusieron la pesada cruz a cuestas. [247]

80

57. Un madero lleva al hombro a los muertos por Adán.

58. Al son de tristes trompetas, injustos pregones dan, publicando que es justicia la más inicua maldad.

el imperio y majestad para hacerse rey quien era rey supremo inmortal.

60. Cayó nuestro redentor con un golpe tan fatal, penetraron las espinas lo que faltaban que entrar.

61. El polvo cubrió sus ojos, aunque eran puro cristal, hizo suspender la vista a quien no podía cegar.

62. La boca llena de sangre puso un duro pedernal y no se excusó podíendó su misma muerte causar.

63. Ya fatigado y rendido, la cruz no puede llevar, hasta que Simón la coge en sus hombros por detrás.

del cirineo ayudado, y al punto allí lo desnudan para ser crucificado.

65. ¡Oh, qué corrido estaría aquel hombre Dios al verse, siendo tan honesto y puro, desnudo entre tanta gente!

66. Así mismo la corona le quitaron de su frente y cubrió el divino cuerpo la sangre que de ella vierte.

Library of Congress

67. Segunda vez se la ponen, a su cabeza la vuelven, y para mayor tormento, le coronaron dos veces.

68. Hecha esta deligencia, sobre el madero lo tienden para marcar los barrenos por donde los clavos entren.

y la espalda a ella vuelta, al instante le clavaron su sacra mano derecha.

70. Luego la siniestra mano, porque al barreno no llega, la estiran con un cordel para clavarla por fuerza.

71. Sus santos pies le traspasan y cuando el ministro yerra, por dar el golpe en el clavo, en divina carne acierta.

72. La sangre que derramó, de aquellas preciosas venas, son ríos del paraíso un ladrón por más afrenta, dando a entender que el del medio, capitán de ellos era. un rótulo que decía, “Este es Rey de los Judíos,” en lengua hebrea y latina.

75. ¡Ay, mi dulce y buen Jesús, vuestra cruz mi gloria sea, ánimo a morir, Dios mío, para darnos vida eterna!

quedó pendiente en cruz, haciendo todos escarnio de aquella divina luz.

77. En lugar de darle enfado desde allí pidió a su Padre, “Perdona a los pecadoras, que no saben lo que hacen.”

78. De los ladrones el uno, el que a la siniestra estaba aunque era cierta su muerte, contra Jesús blasfemaba. [248]

81

79. Mas el otro iluminado de que Dios y hombre era, le confesó por su rey al Señor de cielo y tierra.

Library of Congress

80. Incontró en el Dios que ha conocido, que haciendo de la cruz trono, le destinó al paraíso.

81. Y prosiguiendo las burlas que hacían al Redentor, por oculta providencia, se retiró al punto el sol.

llegó María costante , y puesta al pie de la cruz, en ella murió su amante. haciendo sus ojos mares, y Jesús fijos los suyos en su discípulo y madre.

84. A cuyo tiempo le ponen en sus labios celestiales de bebida en una esponja, zumo de hiel y vinaigre .

85. Y luego en voz alta dijo, hacia los cielos mirando, “Padre mío, mi espíritu pongo en tus divinas manos.”

86. Y al mismo tiempo salió de aquel cuerpo atormentado la bella alma que encerrada dejóla entre clavos.

87. Inclínada la cabeza sobre su cuerpo sagrado, todo tuvo cumplimiento,

88. ¡Ay, Jesús, mi Redentor, mis culpas te han dado muerte! Lávalas con esa sangre que tu santo cuerpo vierte.

89. Al ver tan triste suceso, y vistiendo el cielo luto, su velo tembló rasgado.

90. Todos los astros negaron las luces con qué aflicción, los muertos se sepultaron y los sepulcros se abrían.

por Jesús el sentimiento, que al quebrantarse la piedra, vistió luto el firmamento.

92. Y aunque estos eran prodigios que el Padre de Dios hacía, les luminó por encanto los judíos que allí había.

Library of Congress

93. En prueba de ser así, y aunque siguiendo su error, fueron a romper las piernas, creyendo vivo al Señor.

94. No se les cumplió su ley ni su deseo ostinado, la furia de un mal soldado.

95. Pues estando Jesús muerto en la cruz tan maltratado, le abrió cruel con una lanza sus antísimo costado.

96. De aquella sagrada fuente nos nació un río de amor y nos riega con la sangre que derramó el Salvador.

97. Después de ella salió el agua del divino corazón y pues ha quedado abierto refulgente el pecador.

98. La primera gracia que hizo a quien dió vista en cuerpo y en el alma, que es mejor.

99. Luego que Jesús murió en la cruz crucificado y que agua y sangre salió por la llaga del costado.

100. Pidiendo todos licencia al presidente Pilatos para bajar el cuerpo y con pompa sepultarlo. [249]

82

101. Lo que al punto concedieron, por estar determinado, a quien subió con ultraje bajar hasta ser honrado.

102. Pare este descendimiento, dos hombres nobl?s se hallaron, y Nicodemo, letrado.

103. Juntos subieron los dos y de la cruz desenclavar a Jesús, mi Redentor.

104. Los clavos lleva María, Nicodemo y otros bajan desde el cuerpo de su Hijo a crucificarle el alma.

Library of Congress

105. Con gran trabajo y dolor, por estar en su cabeza de mi Salvador clavada.

106. A María se la entregan las hirieron las espinas y en su sangre las bañaron.
de la cruz el cuerpo bajan y en los brazos de María le disponen dulce cama.

108. Nuestros pecados, Jesús, manifiesta causa han sido del dolor que hay en tu madre al ver tu cadáver frío.

109. Y pues que ya no hay remedio que enmiende lo padecido, lloremos todos tu muerte, pues la culpa hemos tenido.

110. Lloro la alma, tiembla y gime que lo insensible te enseña, rompiendo su corazón cuando el tuyo se hace piedra.

111. El templo rasgó su velo, la luna en sangre se aniega, gimió el aire, bramó el mar, lloró el sol, tembló la tierra.

112. Hasta los muertos sintieron que Jesús la vida pierda, pero tú que la quitaste ni lo sientes ni lo piensas.

113. Dispóngase ya el entierro de aquel juez ajusticiado que por culpas mías quiso morir en cruz afrentado.

114. A cuyo acto es bien concluido el clamor de las campanas y aunque faltan de metal por Jesús las piedras hablan.

115. Los cinco elementos visten un color de sentimiento, imitación de los astros que vistieron luto entero.

116. Sea la cera pajiza que esta fúnebre señal de que cuando el Padre muera todos debemos llorar.

fueron los enterradores, y al sepulcro acompañaron de María los dolores.

Library of Congress

118. Asistió un sacerdote, Juan el que se presentó de mi Jesús muy amado.

119. Para amortajar el cuerpo, que desnudo falleció, todo el lienzo necesario José piadoso lo dió.

120. También dió la sepultura que para sí había labrado

121. El sepulcro abrió la boca aunque era de piedra seca, por Jesús todos lloraron.

122. Cristiano, ven al entierro de Jesús mi enamorado, que por lo mucho que te ama, está muerto y maltratado. [250]

83

123. Mira que está ya sin vida el que a todos nos la ha dado y que la perdió inocente por redimir tu pecado.

124. Mira que por ti le han muerto y que por ti le han clavado y que eso no obstante dice, "Aunque me has vendido, te amo."

125. Mira sus pies traspasados, mira su pecho llagado, mira herida su cabeza, y el santo cuerpo azotado.

126. Mira todas sus heridas y la sangre que ha brotado, y a llorar, que vuestras culpas así lo han crucificado.

127. No por eso desconfiemos, lloremos nuestros pecados, y que ellos le han dado muerte, muere para perdonamos.

128. Ya resucitó Jesús y al tercer día ha sacado, desde el ceno de Abrahan, los justos depositados.

Library of Congress

129. Consigo al cielo suben, pues se mantuvo cerrado hasta que sirvió de llave la sangre que ha derramado.

130. Con la cual el nuevo Adán recuperó aquella tierra, que él, primero, nos perdió por aquella serpiente fiera.

131. Y reconozcamos pues de nuestro Jesús esclavos y que cesen nuestros lloros en producir nuevos clavos.

132. Acábense con su muerte nuestras culpas, sus agravios, y no le ofendamos más, que seremos muy ingratos.

133. Intercesora, María, deshaga nuestros errores, y que vuestro Hijo os dejó por madre de pecadores.

This alabado , usually called La última cena

Our text, the only version found, is from Cerro.

A number of years ago, Professor Arthur Campa of the University of New Mexico published a less extensive variant 19 in which the following strophes are missing: 82 to 104, 113 to 115, 127, 131 to 132.

19 "The Spaniah Folksong in the Southwest," University of New Mexico Bulletin, Language Series, IV (November 1933), 18–23.